

Vuestro carácter no escapa a la GRAFOPSIKOLOGIA

(II) (Continuación)

La falta de leyes es la causa por la cual la grafología no ha interpretado siempre con justeza los rasgos de la escritura; también es la causa por la cual los grafólogos profesionales muchas veces dan a un mismo rasgo interpretaciones distintas; consecuencia de esto es que una persona que se hace analizar la escritura por distintos grafólogos, obtiene con frecuencia respuestas discordantes.

En otras palabras, las leyes de la escritura son como una luz que iluminando un ambiente, sumergido en una oscuridad más o menos absoluta, permite moverse en él con seguridad y precisión de movimiento y reconocer cuanto en él se halla; mientras que sin la luz, esto es, sin las leyes, estaba constreñido a moverse lentamente, a tientas, con la posibilidad de incurrir en errores.

Después de una conferencia dada por mí recientemente en un ambiente cultural de Milán sobre el tema «La grafopsicología y sus aplicaciones prácticas», entre las personas que me interrogaron sobre tal o cual punto, hubo aún un grafólogo profesional que insistía en que la grafología no carecía de leyes, ya que la propia certeza de la relación entre el signo y su significación relativa podía ser considerada, ella misma, una ley.

Yo insisto en que cuando, basándose en una adecuada experimentación, se afirma, por ejemplo, que al rasgo «palo gordo» corresponde «pesantez de voluntad», o bien que a la «escritura pequeña» corresponde «minuciosidad», aunque sea así, no se enuncia una ley, sino simplemente se hace una constatación empírica; y, como veremos mejor con un ejemplo, la explicación de un determinado fenómeno.

Desde que el mundo es mundo se ha constatado que determinados cuerpos flotan en el agua y otros se hunden en ella. Mas esta comprobación, aun habiendo sido hecha millares de veces, no es una ley. El *por qué* determinados cuerpos flotan y otros

se hunden se debe sólo a Arquímedes después de su personal experiencia en el famoso hallazgo del baño. La ley es la que dice, no que un cuerpo flota o se hunde en el agua, sino la que dice «por qué» tal o cual cuerpo flota.

Análogamente las veinte leyes de la escritura son las que dicen, no que a tal o cual signo corresponde tal o cual tendencia o grupo de tendencias, sino «por qué» a un determinado signo corresponde una determinada tendencia.

GENESIS DE LA GRAFOPSIKOLOGIA

Ya antes de llegar a este punto el lector se habrá preguntado de dónde proviene la grafopsicología, quién es su ideador, y si nosotros somos voz autorizada en estas cuestiones.

Daremos brevemente respuesta a estas preguntas.

El creador de la grafopsicología en Marco Marchesan, un triestino residente en Milán. En 1936 se dedicó al estudio de la grafología guiándose por el tratado de un notable grafólogo italiano (4).

Se percató inmediatamente que en la grafología no había un sistema gráfico, ni un sistema psíquico, sino tan sólo un esbozo de leyes sobre la escritura. Apasionándose por estos estudios, no siempre se sintió satisfecho de la interpretación dada a los signos gráficos; en efecto, con sucesivas experiencias realizadas sobre la escritura de varias personas que conocía desde hacía varios años, comprobó que muchos signos (más de 40 sobre un total de 77) no habían sido bien interpretados. Esto ocurría entre el 1936 y el 1940. En esta época, él no había aún descubierto las leyes de la escritura, mas ya las había intuido y esto había sido suficiente no sólo para evitarle caer en errores en la interpretación de los signos, sino para corregir errores cometidos por otros en tal sentido. (Las leyes vieron la luz por vez primera en la primavera del año 1949).

En 1941 M. Marchesan se documentó sobre la grafología francesa, inglesa y alemana, obteniendo elementos complementarios de escaso relieve. En aquel entonces realizó un experimento, a través de una revista mensual (5), aplicando el método grafopsicológico a un círculo de personas totalmente desconocidas para él. De este experimento resultó que el método grafopsicológico era decididamente mejor que el grafológico, cosa que se ha acabado de confirmar en los experimentos llevados a término hasta hoy.

En 1947 se editó en Milán su primera obra sobre grafopsico-

(4) P. Gerolamo M. Moretti: est. cit.

(5) «Fili» (Milano, ed. Domus, de noviembre 1941 a octubre 1943).

logía (6), «De la grafología a la grafopsicología» (agotada hace ya mucho tiempo). En diciembre de 1950 apareció una segunda en Madrid, en una edición hispano-americana, titulada «Tratado de grafopsicología (7), que supera el precedente libro.

En ocasión de la publicación de este «Tratado», que es la obra fundamental de la grafopsicología, Marco Marchesan se trasladó a Madrid y tuvo ocasión de presentar la nueva ciencia ante la Sección de Psicología Experimental del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, apadrinado por el competente jefe de aquella Sección, Profesor Germain, de la Universidad de Madrid.

La grafopsicología interviene en todos los campos en los que la psicología está interesada.

La grafología goza por lo general y en distinto grado, de poco crédito; muchos la consideran una pseudo-ciencia y, como tal, la clasifican al lado de la quiromancia o de la astrología. Se dice que, a lo sumo, sirve para acallar la curiosidad del gran público; y para dar la razón a los que piensan de esta forma bastan las secciones grafológicas de varios semanarios, en las que se pretende dar respuestas concisas y escuetas a preguntas siempre complejas.

El alma humana es de hecho tan rica en tendencias, a menudo contrapuestas entre sí, que las respuestas expeditivas constituyen una evidente superficialidad, que da como resultado el contribuir seriamente a hacer decaer el estudio de la escritura en la consideración de las personas cultas y, muy especialmente, de los hombres de ciencia. La situación viene agravada por muchos aficionados que, habiendo estudiado un manual de grafología, se lanzan a analizar escritos, con el mismo resultado que obtendrían aquellos que por haber leído un manual de anatomía, pretendieran diagnosticar o prescribir tratamientos.

Naturalmente no en todos los países la situación es grave en la misma medida, Italia y Alemania representan los dos extremos de esta situación. De hecho en Italia es donde se da el máximo descrédito; hasta el punto que la grafología nunca ha sido tenida en cuenta en ningún laboratorio o instituto de psicología experimental, como auxiliar de ésta, ni ha sido profesada en ninguna universidad (ni aún particular); y no sólo esto, sino que ha sido excluida de los congresos de psicología o de psiquiatría y de las revistas de estas especialidades.

Por el contrario en Alemania la situación es casi completamente opuesta. La grafología no sólo encuentra amplio espacio en las revistas oficiales de psicología y psiquiatría, y en los con-

(6) Ed. La Prora.

(7) Ed. V. Suárez.

gresos respectivos (por ejemplo, en el congreso de psiquiatría que tuvo lugar en Stuttgart el año 1951, Pophal, Heiss y otros, han hablado en sus comunicaciones de la contribución de la grafología en el campo de la psicopatología), sino que se la ha tenido en cuenta en las universidades con bastante amplitud. En particular es materia docente en la facultad de medicina de la universidad de Amburgo por el prof. R. Pophal, y en la facultad de filosofía de varias ciudades: en Berlín por el Dr. Müller (asistido por el prof. Kroh), en Colonia por el prof. Undeutsch, en Friburgo por el prof. Heiss, director del instituto de psicología de aquella ciudad, en Múnaco por Vetter, en Tubinga por Kienzle, en Maguncia por Wellek y en Heidelberg por Rudert. Es más, en Baviera pronto existirá un examen oficial para grafólogos.

En los demás países la grafología encuentra más o menos consideración en el ambiente científico y cultural.

Particularmente en Francia existe un grafólogo con carácter oficial en las Investigaciones Científicas de París (equivalente Consejo Superior de Investigaciones Científicas español).

La grafología ha sido oída en distinto grado en los institutos de psicología experimental: con ciertos límites en España y Suecia; en mayor grado en Suiza; en Holanda ha sido admitida en todos o casi todos los institutos de psicología, habiendo encontrado un modesto lugar en la enseñanza universitaria. En estas tres últimas naciones la grafología se emplea como medio de selección para el ascenso del personal en empresas industriales y comerciales.

LA GRAFOPSIKOLOGIA EN ESPAÑA, BRASIL E ITALIA

Ni en Alemania ni en las naciones antes citadas hay aún ninguna publicación sobre grafopsicología, y por eso es casi desconocida.

En cambio en los países en los que existe *una sola* publicación, la grafopsicología ha sido acogida como materia de estudio o de enseñanza en la universidad.

En España, especialmente, en el año académico recién terminado, en el Colegio de San Francisco de Borja de San Cugat del Vallés (Barcelona) la grafopsicología ha merecido una especial atención. El hecho ha tenido un desarrollo interesante.

Cinco padres jesuitas, estudiantes del tercer año de Filosofía en la citada Facultad, han realizado estudios y experimentos sobre grafopsicología —basándose en el «Tratado de grafopsicología» ya mencionado— para su preparación a la licenciatura en Filosofía. Estos trabajos, que duraron cuatro meses, tuvieron lugar en el seminario de psicología experimental del Centro, bajo la dirección del profesor de psicología P. Alejandro Rol-

dán S. J., y terminaron a fines del pasado mes de enero. Cada uno de los cinco estudiantes ha reunido una relación de más de cien escritos.

Los resultados de su trabajo se pueden resumir en los siguientes puntos:

a) Se han realizado estudios sobre unos 150 escritos de estudiantes, que llevan varios años de convivencia entre sí y con los experimentadores, constatándose que a un determinado rasgo de la escritura corresponde una tendencia o actitud fija en el alma. Estas pruebas han sido seguidas de una decena de análisis grafopsicológicos, comprendiendo cada una de ellas un centenar de tendencias y actitudes: resultaron exactos en una proporción del 90-95 %, y, en dos casos, del 98 %; y esto a pesar de que los experimentadores eran principiantes en la materia.

b) Se han hecho confrontaciones entre el sistema psíquico de la grafopsicología y la estructura psicológica de algunos tests, como el Rorschach y el T. A. T., adoptados por la psicología experimental, habiéndose notado una substancial coincidencia y, aún, una mayor riqueza de particularidades en la grafopsicología.

c) Confirmación del valor científico de la grafopsicología, reconocida como una superación de la grafología y como test caracteriológico que puede competir con los más perfectos usados por la psicología experimental, y aun en ciertos casos superarlos por la mayor seguridad y amplitud de sus datos.

En cuanto al Brasil, el profesor Malomar Lund Edelweis, director de la Facultad de Filosofía, Ciencias y Letras de Pelotas, ha dado disposiciones para que los alumnos de Filosofía de su Facultad puedan realizar la tesis de licenciatura sobre grafopsicología, tomando como base el «Tratado de Grafopsicología». Con el fin de facilitar la realización de este propósito, ha establecido la celebración de un curso facultativo de grafopsicología, que será profesado por él mismo.

Más si la grafopsicología está penetrando en las universidades en España y en el Brasil, también se acerca el momento de su ingreso en los centros italianos. La primera manifestación en este sentido se ha dado ya recientemente en Roma.

En efecto, el 25 de marzo pasado, Marco Marchesan expuso las líneas generales de la grafopsicología en el Centro de Comparación y Síntesis de Roma (un cenáculo de profesores universitarios y científicos), siendo presentado a los oyentes por Nicola Pende, quien tuvo palabras de elogio para las investigaciones grafopsicológicas. El día siguiente, también en Roma, dió una conferencia en la Universidad Internacional de Estudios Sociales «Pro Deo», haciendo la presentación el vice-rector mons. profesor De Angelis.

Por nuestro lado, instituiremos en el próximo otoño un curso

teórico-práctico bienal (privado) de grafopsicología, reservado a graduados en filosofía o en medicina, dado que estas dos disciplinas están en estrecha relación, aunque sea desde aspectos opuestos, con la psicología. Y mejor aun si, en consideración a la gravedad y delicadeza de los problemas psicológicos y morales que el grafopsicólogo está llamado a resolver, tales personas poseen también una sólida preparación religiosa.

ROLANDO MARCHESAN.

Traductor: R. VIDAL FOLCH.